¿Cómo gestionar la empresa con los terremotos del mercado?

Saber gestionar nuestras pymes ahora nada tiene que ver con la relativa estabilidad de hace unos pocos años. Actualmente, los mercados están en un continuo terremoto en el plano económico, social y cultural, ya que todo se está poniendo patas arriba. Además, estamos asistiendo a cambios tan profundos que no estábamos preparados para asimilarlos y cosas que en la vieja Europa dábamos como seguras ya no lo son, como por ejemplo perder parte de las pensiones y el cobro del paro (en Grecia) o despidos de miles de funcionarios (en Grecia o Reino Unido), a lo que se une la salida de Europa de los ingleses y los sustos en las últimas elecciones de Holanda y Francia, donde había gente dispuesta a abandonar la Comunidad Europea.

La profunda crisis que vive Europa y su modelo de estado de bienestar privilegiado en el mundo, ya no se sostiene y todos estamos preocupados ante la enorme deuda de España y la bancarrota de la Seguridad Social que pone en peligro las pensiones futuras (salvo las de los políticos), además, a corto plazo. Por otro lado, los continuos ataques terroristas en Europa y la debilidad económica por falta de competitividad ante China o Estados Unidos están provocando todavía más incertidumbre.

Crece el empleo en España pero bajan los precios y márgenes de las empresas, por lo que los salarios no pueden ser todo lo buenos que deberían. Además, en España sigue creciendo la deuda pública, lo que significa subida de impuestos a la parte privada lo que, a su vez, deja menos recursos para el consumo y reduce la clase media. Y a todo esto hay que añadir la competencia online y nuevos formatos de empresas tecnológicas que ponen en peligro el mundo económico tradicional, tal y como lo conocíamos hasta hoy. También está prevista la creación de robots y el desarrollo de la inteligencia artificial, que dejará más parados y unos pocos empleos bien remunerados, lo que provocará más desigualdades en la sociedad.

Pero la historia de la humanidad demuestra que después de toda revolución hay una adaptación de una parte importante de la sociedad y otra parte que, inevitablemente, desaparece como empresa al no haberse sabido adaptar a esas nuevas necesidades de la mayor parte de la sociedad. Las estructuras de las empresas deben revisarse y adecuarse eliminando todo aquello que no genere valor real y actual al mercado, si bien es obvio que debemos ofrecer el máximo a nuestros clientes y sin grandes costes, lo que significa, posiblemente, trabajar más y mejor. Lo cual puede significar un paso atrás en la mentalidad Europea en lo entendemos por progreso.

Estamos acostumbrados a pensar y trabajar de una forma muy definida y concreta, que ya no sirve, por lo que hay que renovarse o bien sustituir, o incluso eliminar, y eso no es fácil aunque sí

conveniente. No se trata solo del entorno digital que es una parte importante del cambio radical sino de replantearnos nuevas estrategias y nuevos modos de llegar al cliente para poder competir a base de cambios internos que todo nuestro equipo debe asimilar.

Y aquí aparece otro problema. Los mensajes que recibimos ahora en la sociedad son contradictorios con la nueva situación real del mercado y no facilitan la comprensión de las personas al nuevo entorno. Por eso, **una de las claves al gestionar nuestras empresas debe ser una comunicación interna muy potente** para que nuestro equipo se de cuenta de la cruda realidad con la que nos toca vivir. Solo así podremos adaptarnos al mercado y podremos seguir compitiendo. Lo que perjudica gravemente a las pymes son aquellos que siguen negando la realidad solo porque no les conviene individualmente, los que quieren seguir en la comodidad, los que tienen pereza y miedo a tocar las estructuras y filosofía de sus empresas. Pero si tratamos de ser realistas sabiendo tener una visión global (lo local ya no sirve como referencia) y persiguiendo las tendencias que puedan instalarse en nuestros mercados podremos convencer a nuestra gente de que tenemos que diseñar nuestra empresa de nuevo, para un entorno completamente diferente y quizás a corto plazo, más duro para todos. Pero el reto merece la pena porque supondrá situarnos en el mercado con otro foco, otra identidad y otra imagen, y eso hará que **nuestra marca brille con luz propia**.

Me despido, como siempre, deseando mucha suerte a los que no vean la nueva realidad porque la van a necesitar y muchos éxitos a los que se atrevan a cuestionar todo y hacer una nueva empresa adaptada al nuevo mundo, con unas frases para su reflexión:

- Nuestros hijos y nietos trabajarán en profesiones que hoy no tienen ni nombre.
- Cuando dejas de perseguir las cosas equivocadas, le das a las cosas correctas la oportunidad de encontrarte.
- Nunca debemos digitalizar el desastre, primero buena organización, estrategia clara y luego podremos estar en todos los canales.
- Todos hablan de dejar un mejor planeta a nuestros hijos, pero nadie habla de dejar mejores hijos a nuestro planeta.
- Concédeme señor serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar, valentía para cambiar las cosas que dependan de mí y sabiduría para diferenciarlas.
- No es que no puedan ver la solución, es que lo que no pueden ver es el problema.

José Carrasco
FERSAY ELECTRONICA, S.L.
Blog: www.josecarrascolopez@outlook.com